

AÑO I.—NÚMERO 104.

Madrid, 17 de junio de 1910.

Tres ediciones diarias.

LA PROXIMA BATALLA

La cuestión religiosa va a entrar, dentro de poco, en su período álgido.

El Vaticano dará cuantas largas pueda a los requerimientos del Gobierno; pero en España los clericales ya se preparan para una campaña de agitación, protestas e intrigas. Su plan es bien sencillo: meter ruido, celebrar muchos actos públicos, gritar desde todos los pulpitos, conspirar desde todos los confesionarios e imponer por el miedo, en altos lugares, con objeto de dificultar la acción del Gobierno y de las Cámaras.

«El Liberal» de esta mañana publica el siguiente suelto, que hemos confirmado por varios conductos.

«Entre los clericales se ha iniciado ya la campaña contra el Gobierno.

El cardenal Aguirre, erigido en director de la campaña, ha escrito a los prelados para que agiten a los feligreses de sus respectivas diócesis, promoviendo reuniones, redactando protestas y haciendo, en fin, cuanto sea necesario para derribar al Gobierno perturbador.

Se dijo ayer que en el domicilio de la marquesa de Comillas se celebrará en breve una numerosa reunión de señoras para protestar contra la real orden sobre los cultos disidentes.

Otra noticia, y con ésta terminamos el ramillete de hoy.

Los provinciales de las Ordenes religiosas de España han recibido mandato de Roma para asistir a una Junta que se va a celebrar en el Vaticano, relacionada con la política iniciada por el Gobierno y con las negociaciones entabladas para reformar el Concordato.»

Es inculcable lo que la clergalla puede hacer disponiendo a su antojo de las clases adineradas, de las damas de la aristocracia, de la tribuna del pulpito y del dinero en la cantidad que haga falta.

Ejercitan un derecho los clericales y las izquierdas están en el deber de responder a esa propaganda con otra más activa y fecunda.

La cuestión religiosa debe ser para nosotros la primera de todas en orden de importancia para la patria y la libertad.

Si dejamos que los clericales se muevan solos, sin oponerles la propaganda de la Conjunción republicano-socialista, haremos en grave falta de previsión política.

Los clericales llenarán con el relato de sus actos públicos las columnas de la prensa y darán la impresión aquí y en el extranjero que son los más y los que disponen de mayores fuerzas. No permitamos que prospere esa ficción con nuestra pasividad y nuestra apatía. El ejército republicano debe movilizarse con entusiasmo y energía. España entera debe conmoverse con nuestras prédicas, propagandas, mítines, veladas, conferencias y toda suerte de actos públicos, para exigir en ellos a la opinión, en primer término, y al Gobierno después, las reformas a que tienen derecho los pueblos que desean vivir en un régimen de tolerancia, igualdad, libertad y respeto y amparo para todas las ideas.

Los centros y casinos republicano-socialistas deben preocuparse hondamente de estos preliminares necesarios a toda batalla y organizar sus propagandas, mítines y actos de protesta contra el excesivo número de Congregaciones religiosas. Utilicéense las hojitas y folletos que publica D. José

Nakens, para con ellos inundar los pueblos, las aldeas y los caseríos. Quien algo sepa de la cuestión religiosa y de los problemas que esa cuestión plantea en España, que lo diga como sepa y pueda allí donde encuentre media docena de auditores.

La prensa debe también dedicar secciones permanentes a esta cuestión, resucitando viejos textos y provechosas enseñanzas del pasado, que sirvan de argumentos para los propagandistas de la causa liberal.

De uno a otro rincón de la Península, hierva toda ella, en discusiones, polémicas, disputas, contiendas, mítines, controversias y actos que exterioricen las fuerzas de uno y otro bando.

De esta manera se verán obligados los poderes públicos a poner fin a la agitación peligrosa con el imperio de la ley.

Acabemos de una vez para siempre con este problema fatal que ha detenido la marcha progresiva de esta infeliz nación durante cuatro siglos.

A las damas de la aristocracia, opóngamos los republicanos y socialistas nuestras mujeres liberadas por el amor y la instrucción del fanatismo religioso. Firmen nuestras mujeres protestas y manifiestos; pidamos permiso para que por las calles de Madrid paseen, en manifestación pública, las obreras a quienes quitan el pan las monjas, y todas las mujeres que han sacudido el yugo embrutecedor de la Iglesia.

Salgan también en procesiones laicas los comerciantes que se arruinan con la concurrencia infame de las Congregaciones.

No dejemos un solo día sin dar señales de vida y demostraciones de nuestra fuerza y de la razón que nos asiste en nuestras reivindicaciones.

Las minorías del Congreso no deben cuidar exclusivamente de la batalla que ha de librarse en el salón de sesiones, cuide también de organizar las huestes de la calle, en mover las masas proletarias en imponentes manifestaciones que en días señalados se celebren en toda España.

Si los prelados, los predicadores y confesores piensan poner en práctica el «chantaje» del miedo, ejercitemos también nosotros el mismo procedimiento.

Entre los dos peligros, el negro y el rojo, escoga quien deba el menor y el más justo.

Nosotros no vamos contra nadie, pedimos un régimen de igualdad; combatiremos un privilegio, y en esta campaña deben ayudarnos todos los adeptos a los cultos disidentes.

Si los timoratos se asustan pensando que por este camino se puede llegar a la guerra civil, tranquilicen sus conciencias, porque es mejor y más bello morir cubierto de sangre, que morir de anemia.

Planteado como está el pleito, urge terminarlo por los medios más rápidos y con la intervención de los instrumentos más eficaces. Si la razón no es suficiente, venga el cuchillo.

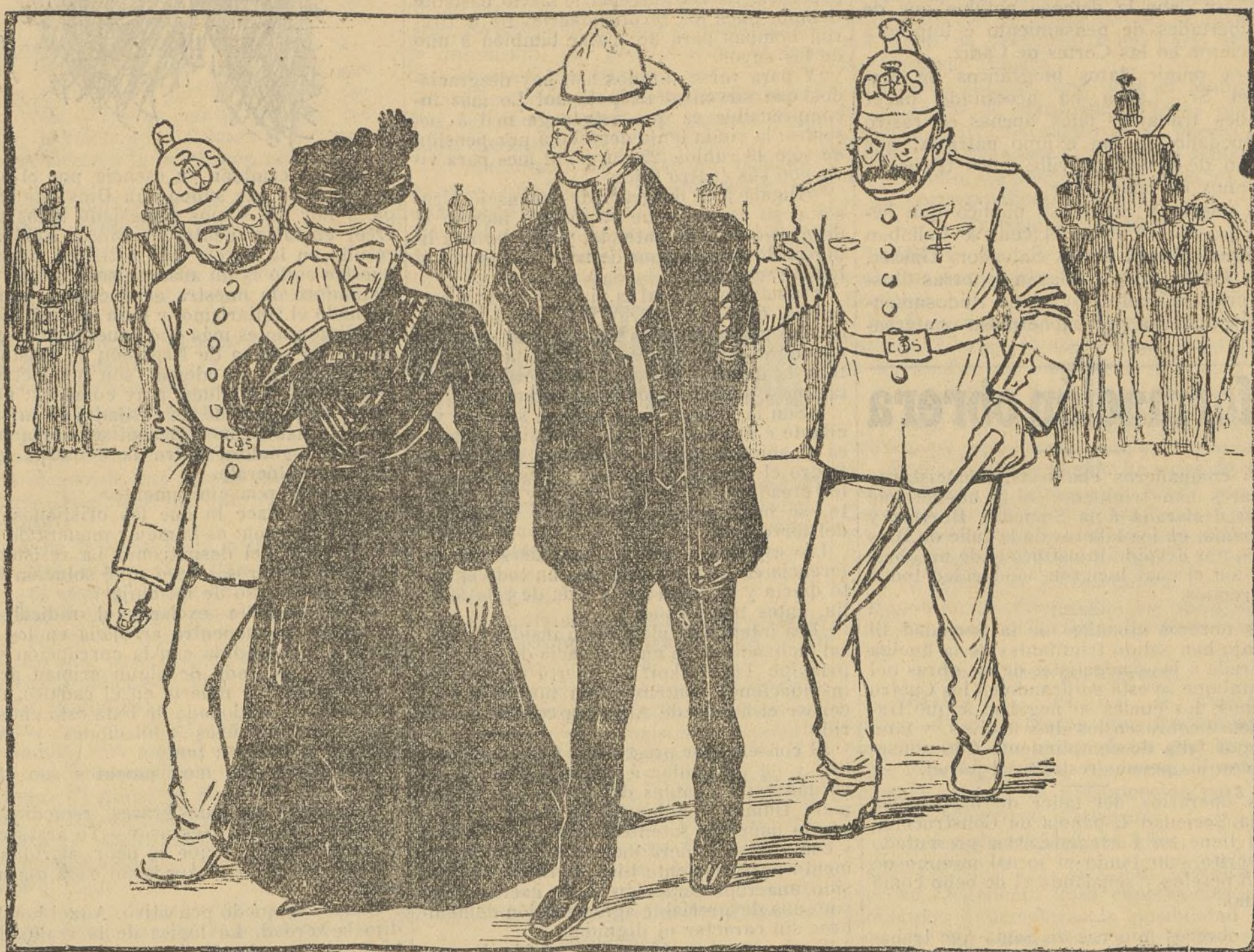
La culpa de la sangre que se derrame, será de los que se dicen adeptos de una religión de amor, no nuestra.

Sea lo que fuere, ocurra lo que ocurra, no debemos callar y estar quietos.

Esa conducta podría ser prudente, en concepto de algunos; pero nosotros la estimamos como criminal y digna de partidos borreguillos y suicidas.

R. F.

CONSECUENCIAS DE UN ESPECTACULO



—¿Qué te ha pasado, hijo mío?
—¡Nada, madre; que he visto las estrellas!



No, se me ocurre nada.

Los periódicos no dicen nada, no pasa nada, ni a mí se me ocurre nada.

Esto que yo confieso le sucede a la mayoría de los periodistas hoy, y casi todos los días, pero son hombres que se creen en la obligación de escribir diariamente, y claro es, escriben y escriben muchas tonterías. Casi nunca las columnas de los periódicos dicen nada interesante a los lectores. Los periodistas, en general, no tienen una idea acerca de nada, pero se creen en la obligación de escribir, y escriben. Yo creo que los lectores agradecerían mucho más que les diesen el papel en blanco, en vez de impreso con artículos que no les enseñan nada ni les dicen nada.

Todos los días, al llegar a la Redacción, desde el director al último reporter, están incapaces de «sacarse» de la cabeza algo que tenga gracia, envidia, o que siquiera esté escrito sin faltas gramaticales. Pero es preciso hacer el periódico, y escriben, escriben hasta llenar las columnas.

Y lo mismo que nos ocurre a los periodistas les ocurre a los dramaturgos y a los cómicos. El Sr. Linares Rivas cree que el público saldría en manifestación tumultuosa si no hiciese dos comedias al año, y el Sr. Porredón ha creído que la patria le exige que sea cómico, pudiendo oficiar mejor de zapatero.

Pero, en fin, los periodistas que alguna vez logran distraer al público, pueden ser perdonados de no conseguirlo las más; pero yo, lector que comprase periódicos, no consentiría que el Sr. Zúñiga, a quien nunca se le ocurre nada, porque no tiene nada en la cabeza, siguiera pateándose el vientre con sus majaderías.

Javier Bueno.

Agitación clerical

El cardenal arzobispo de Toledo, señor Aguirre, presidente de la Comisión nombrada en tiempo del cardenal Sancha para tratar del presupuesto del clero y de la supresión de diócesis, ha convocado a los vocales de dicha Comisión a una reunión, que tendrá efecto mañana, a las once, en el Ministerio de Gracia y Justicia.

Esta citación ha sorprendido grandemente a todos, siendo el primer sorprendido el Gobierno.

La citada Comisión, desde que se creara, no ha dado señales de vida hasta ahora. El cardenal, comprendiendo que sus medios van agotándose, recurre, por lo visto, a procedimientos extremos.

Su indiscreción cara ha costado a la causa vaticana, y nos consta que en Roma califican muy acremente su conducta.

Es cierto que Merry del Val confió al prelado español la misión de amedrentar al Gobierno del Sr. Canalejas; pero su inhábil proceder ha irrogado grave quebranto.

Hoy pretende el arzobispo de Toledo desandar el camino que recorrió con torpeza, pero acaso sea tarde.

Nos consta que el Sr. Canalejas, empujado por las circunstancias, más que por su propio sentir, se halla dispuesto a no retroceder en un ápice ni a rectificar un solo tilde de sus recientes disposiciones.

Si el Vaticano persistiera en su criterio de obligar al Gobierno español a que entrara en discusión del real decreto sobre signos exteriores de las religiones disidentes, el Sr. Canalejas no transigirá a ello, aunque su negativa implicara la formal ruptura de las negociaciones pendientes con Roma.

Repetimos que este es el sentir del señor Canalejas.



Hemos tenido un temblor de tierra—dice el «Heraldo»—y, según todas las señas, no nos hemos enterado. Y es lógico que pasara desapercibido el caso, pues, en España, que hoy día todo Cristo está temblando y todos derrochan miedo (de Canalejas al gato), en este país, lectores, no tiene nada de extraño que tiemble un día la tierra y no hagamos ningún caso.

En Pamplona las masas clericales parece que se piensan oponer a que ostenten los cultos las señas diferentes que deben tener. Yo creo que a este alarde soberano de las carcas, debemos contestar haciéndoles un «signo» con la mano... ¡a ver si así nos dejan circular!

Yo he visto a Montero Ríos (¿quién lo había de decir!) que ayer presidió el Senado... ¡¡ a cuerpecito gentil!!

Me dijiste que me amabas y ahora ya quieres a otro hombre, ¡tú siempre fuiste, chiquilla, voluble como Morote!

Estamos, lectores, en plenos festejos, en júbilo y danzas hoy «ardor Madrid»; ¡no lo habéis notado, jóvenes y viejos? ¿No os morís de risa? ¿No os divertís?

Mingo Revulgo.

Miedo ambiente

POR TELEGRAMA
(De nuestro servicio especial.)

ZARAGOZA, 17. Ha sido detenido por el jefe de Policía un individuo, llamado Isidro Travera Sala, anarquista, natural de Lluvia, provincia de Barcelona, de veinticinco años de edad.

Tiene tipo regordete y parece idiota. Declaró no ser anarquista.

Estuvo preso ocho meses en Granollers, como complicado en los sucesos de la semana trágica, en la que intervino en la quema de postes telegráficos.

Al salir de la cárcel se internó en Francia, donde permaneció hasta anteaño, que llegó a Zaragoza.

El detenido tiene aspecto sospechoso y carece de documentos.

Ha sido comunicado a Barcelona la noticia de su detención.

Los parlamentos extranjeros

POR TELEGRAMA
(De nuestro servicio especial.)

PARIS, 17. El diputado radical-socialista M. Brisson, ha interpelado ayer tarde al Gobierno sobre la cuestión planteada por la circular que algunos meses ha publicado el episcopado francés contra las escuelas laicas.

Defendió el orador la enseñanza laica, reclamando leyes que la amparen, pero sin herir las convicciones y creencias de los padres ni la conciencia de los niños.

Contestando en la Cámara de Diputados el ministro del Trabajo, M. Viviani, a varias interpelaciones, ha declarado que al aplicar las vigentes leyes sociales se inspiró siempre en el más recto espíritu de justicia, protestando luego contra la campaña difamatoria de que han sido y siguen siendo objeto algunas de dichas leyes.

El alza de los francos

Los francos han subido ayer a 7,30. ¿Volvemos a las andadas? Existen motivos para temerlo. El Tesoro tiene sobrados medios para haber impedido que la prima del oro pase del 7 por 100. Y por lo visto no ha querido impedirlo o no ha pensado en evitarlo. El alza engendra el alza, y si el ministro de Hacienda no se apresura a intervenir ahora en el corro, los esfuerzos que habrá de realizar más tarde, para conseguir la baja, serán mayores y más costosos.

Nos hallamos en una época en que el agio puede enseñorearse del mercado con relativa facilidad, porque no acude al corro el papel procedente de la exportación de frutas, en una época, por lo tanto, en la que el Tesoro tiene el deber de vigilar al corro con especial atención.

Y sería lamentable que, por no cuidarse de ello y por no evitar el alza, vendiendo en cantidades suficientes parte del oro procedente de los derechos de Aduanas, vuelvan a subir las libras y los francos.

Un alza puede convenir a algunos exportadores, ya protegidos con exceso por el Arancel, pero causaría graves perjuicios al país en general.

No lo olvide el ministro de Hacienda y recuerde al mismo tiempo que tiene a su alcance medios para evitarla.

Fracaso de las reformas de Correos

En todos los países cultos, excepto, como es natural, en España, donde todo se bastardea, el servicio postal suele costar muchos millones al Erario, que éste recupera rápidamente por el aumento que al Comercio, la Industria y la Agricultura proporciona la facilidad en las comunicaciones.

Tan necesaria e imprescindible es la comunicación rápida y segura, así interior como exterior, que bien puede afirmarse que el perfeccionamiento del Correo es el barómetro que marca el estado floreciente de una nación.

Hay países, como Suiza, que dedican el 42 por 100 de su presupuesto total al servicio de comunicaciones, y España menos del uno por ciento. Compárese la prosperidad de la pequeña República Helvética con la que gozamos aqueando el Pirineo.

Aquí el Correo es una renta que explota el Estado, no es un servicio que se presta a la nación para hacerla entrar en el concierto de los pueblos cultos, y nivelarla con los más adelantados; nada de eso; vamos retrogradando, hasta el punto de que el giro postal, establecido en Correos en 1841, se suprimió en 1896, y hoy está en poder de un «struño», de la propia Tabacalera, que dificultará por cuantos medios estén a su alcance—y ya los habrá puesto en juego oculta—, por supuesto,—para impedir que el servicio se transforme en bien del país, y para alivio de las clases proletarias, que son las que pagan el pato.

Pongamos un ejemplo que lo demuestre. Si el aprovechadísimo D. Alejandro Pidal—y decimos aprovechadísimo por los muchos destinos en que cobra—tiene que remitir 500 pesetas ó 50.000 a Oviedo, su feudo natal, hace una transferencia de su cuenta corriente con el Banco de España a otro establecimiento bancario y le resulta gratis el giro. Pero supongamos que es una madre la que ha de enviar cinco pesetas a su hijo único, que se halla, como dicen por Asturias, sirviendo al rey; entonces la Tabacalera ó su filial el Giro Mutuo cobra el 2 por 100, más el sello, y uniéndolo a esto el gasto de certificar la carta, que no omite la madre para evitar extravíos, el viaje ida y vuelta a la cabeza del partido para sacar la libranza, etc., resulta una enormidad el cambio de esa pequeña suma, que con el giro postal, sin más desembolso que algunos céntimos, y sin molestia alguna para la interesada, podía efectuarse; pero con el «struño», aunque el pueblo se reviente y sufra, engordan y andan rozagantes los accionistas y conmillones de los trulls.

El Alvaro Moliné, todos los hebreos y hebraizantes de Jerusalén, de Turquía y de Rumania, no despegarían un celo tan exagerado como el que aquí se estila para economizar en el ramo de Comunicaciones, porque los judíos son inteligentes y no extrañan la marcha del carro más de lo que las fuerzas agotamiento pueden resistir, ¡asi evitan el agotamiento y la muerte de los asi evitan el desgaste, el agotamiento y la muerte de los que arrastran la máquina.

Triunfo del feminismo

POR TELEGRAMA

LONDRES, 17. Mr. Asquith recibirá, en solemne audiencia, a las representantes del feminismo inglés. Las sufragistas han vencido; el Gobierno acepta en principio a las mujeres, aunque sólo en las mismas condiciones en que se las ha dado el voto en los Municipios y Diputaciones: como «occupiers», ó sea jefas de fincas, negocios, etc., que pagan contribución.

Las sufragistas seguirán la agitación hasta conseguir el voto igual al hombre, como en Australia.

No falta la nota ridícula: tres sociedades antisufragistas protestan en solemne manifiesto, alegando «que amenaza transferir la influencia del Gobierno imperial al sexo femenino, siendo además un peligro, por la estabilidad y prosperidad de la Gran Bretaña y la virilidad de nuestras instituciones nacionales».

Grande es el triunfo alcanzado por las mujeres inglesas, y las estimulará a nuevas victorias. Los radicales y laboristas organizan una propaganda para ganar a las nuevas votantes en favor de sus ideales, aunque los conservadores crean que votarán por ellos, los garantes pretendidos de la propiedad.

Los socialistas no tragan el anzuelo canalejista

«El Socialista», en su último número, declara que el partido ha de combatir al Sr. Canalejas.

Entre otras cosas, dice a este propósito el estimado colega:

«Viene ahora a la pretendida política de reformas sociales de Canalejas, las circunstancias en que éste ha advenido al poder y aun su conducta en los meses que lo ocupa, no son los precedentes más abonados para confiar en que lleve a la práctica reforma alguna trascendental de las contenidas en su antiguo programa.

La razón es obvia. Si el Gabinete Moret cayó por creerse metido en trotes demasiado avanzados, y la subida del Sr. Canalejas fué recibida con aplauso por todos los elementos de la extrema derecha, y aun facilitada por ellos, no cabe dudar que ya se contaría con la sumisión casi incondicional del jefe del Gobierno y con que abandonaría la mayor parte de sus radicalismos. Y que esto tiene trazas de ser así lo han venido demostrando los acontecimientos ocurridos de cuatro meses acá.

No tenemos, por tanto, los socialistas motivos para aplaudir la conducta del Gobierno actual.

Desengañémonos. El Sr. Canalejas desea mantener el equívoco radical para agitar cuando a sus designios convenga, pero sin propósito serio de acometer su establecimiento, y, por el contrario, aplicará todas sus energías a procurar el afianzamiento del régimen monárquico, muy resentido a consecuencia de los desastres de Maura. Y como el régimen vigente se ha hecho incompatible con los modernos ideales democráticos, y el Sr. Canalejas no viene a remover obstáculos, sino a perpetuar esa situación, los socialistas, pese a cuanto aquél diga, no tienen más remedio que combatir su política, que es, hoy por hoy, política reaccionaria, aunque se la quiera disfrazar con un superficial barniz democrático.»

Católicos y protestantes

Las noticias de París no coinciden con las publicadas días pasados, procedentes de Berlín.

Según los telegramas de París últimamente recibidos, la «Gaceta de la Alemania del Norte» publicó el día 15 la explicación dada por la Santa Sede a la enciclica que tanto exacerbo los ánimos de los protestantes.

La prensa gubernamental alemana habló del triunfo obtenido por Alemania: de lo satisfactorio que eran las explicaciones del Papa; del término que había tenido un estado de cosas peligroso para el país. Pero la Unión evangélica, con toda su prensa, con todo el partido nacional liberal y con los radicales, sigue agitando y los evangélicos se muestran más exacerbados. La Santa Sede no les ha satisfecho con sus explicaciones.

«Vossische Zeitung», periódico liberal, pide, en términos de violencia, que sea llamado el ministro de Prusia cerca del Vaticano. «Koelnische Zeitung» protesta también muy ardentemente. El conflicto, pues, está en pie y reviste mayor gravedad que antes.

«Quién dijo que la Iglesia católica se había sacrificado por la paz, enderezando el entuerto? Por humillarse acabará, pero después de provocar la guerra, cuando se vea vencida. Antes, no. Su misión es de perturbación constante.

Los católicos alemanes han recibido órdenes de tomar la ofensiva, y contrasta la actitud prudente que antes tuvieron con las amenazas que ahora profieren.

«Germania», órgano de los católicos, se expresa en estos términos:

«Según las manifestaciones de los periódicos nacionales liberales y los órganos de la Unión evangélica, no parece que ese estrépito esté en vías de terminar; en breve veremos si, ahora que el Gobierno prusiano ha obtenido la satisfacción deseada, cesan las reuniones de protesta ó continúan como hasta aquí.

Por amor a la santa paz nos hemos impuesto muchas reservas y hemos soportado muchos insultos que nos hacían rechinar los dientes en secreto. Pero hay un límite para la reserva, y si prosiguen las ofensas contra los católicos, el deber nos obligará a decir la verdad.»

Alemania se verá en el caso de tener que proceder con toda energía contra los católicos. Allí, como aquí y como en todas partes, son la causa de la constante inquietud de la conciencia pública.

La minoría republicana

La reunión de ayer.

A las seis de la tarde se reunieron los diputados republicanos en la sección de presupuestos del Congreso.

Hora y media duró la reunión, y en ella dominó la nota de una perfecta inteligencia y unión entre todos los diputados que componen la minoría.

A la reunión asistió el diputado por Villafraña, D. José Zulueta, y de ella se facilitó a la Prensa la siguiente

Nota oficiosa.

A la reunión han asistido los Sres. Sol y Ortega, Armasa, Pedregal, Azcárate, Zulueta, Mayner, Miró, Lamana, Azzati, Barral, Lerroux, Iglesias (Pablo y Emiliano), Salillas, Pérez Galdós, Albornoz, Alvares (Melquiedes), Echevarrieta y Pi y Arsuaga.

Se convino en publicar el siguiente anuncio, sin perjuicio de avisar personalmente a los candidatos interesados: «La Comisión nombrada por la minoría republicana para el examen de las actas de los distritos en que aparecen interesados candidatos republicanos se reunirá los días 18, 19, 20 y 21, a las tres de la tarde, en la sección segunda del Congreso para comenzar sus tareas.

Se examinarán los expedientes por el orden que sigue: sábado 18, Yecla, Santander, Béjar, Córdoba, Piedrahita y Calatayud.

Lunes 20, Baracaldo, Almería, Jerez, Granada, Molina de Aragón y Huelva. Martes 21, Mahón, Sabadell, Vendrell y Quintanar de la Orden.

Lo que se anuncia para conocimiento de los candidatos republicanos, a fin de que los que lo tengan por conveniente acudan a ilustrar a la Comisión.

Hoy, a las cuatro de la tarde, volverá a reunirse la minoría republicana del Congreso para cambiar impresiones acerca de algunas de las enmiendas presentadas al Mensaje.

Una Comisión.

La Comisión examinadora de actas que ha nombrado la minoría republicana, la forman los Sres. Sol y Ortega, Melquiedes Alvares, Pedregal, Nougues, Albornoz y Lamana.

Otro diputado republicano.

En los pasillos del Congreso se aseguraba ayer tarde, que el diputado Sr. Albert, que derrotó al Sr. Cambó en el distrito de La Bisbal, ingresó ayer tarde mismo en la minoría republicana.

RUSIA SUBTERRÁNEA

La venganza del filósofo

por ERNESTO BARK



El príncipe Trubetzkoy, el contertulio asiduo de Angélica, le recomendaba que diera una limosna a la viuda del policía Pashkov, cazado por los terroristas tras un año de infructuosos esfuerzos. Para salvarse contra sus perseguidores, tuvo la ingeniosa idea de salir en un coche, acompañado por un supuesto revolucionario que acababa de preceder. La estrategia le sirvió bastante tiempo, pues los revolucionarios no le tiraron bombas para matar también a uno de los suyos.

Y para verse cazados así, hay desgracias que sirven al despotismo! Lo más incomprensible es que éste, a paga mal a sus seides: la viuda tenía derecho a una pensión de sólo 40 rublos (25 duros) al mes para vivir con sus cuatro hijos.

—Dígalas a la desgraciada—aconsejó Urusov a su esposa—que su marido merece el desprecio de todo patriota, y que daría la limosna a los huérfanos de las víctimas que él había asesinado.

Trubetzkoy, al cual la viuda refería la respuesta, dijo con amargura reproche a Angélica que estos políticos intermedios eran los enemigos más peligrosos de Rusia; les faltaba la decisión para ir a la revolución, y tampoco querían apoyar al Gobierno.

—Son la imagen de la nación, siempre vacilante e indecisa, y esta indecisión la lleva al abismo cuando el edificio robusto de los creadores de la burocracia y del ejército, se haya desmoronado bajo los golpes del terrorismo.

Los esposos no podían entenderse. La diferencia en la política influyó en todo el trato diario y envenenaba la vida de esta familia, antes tan dichosa.

Era intención calculada o insidia y natural inclinación a la maledicencia de parte del príncipe Trubetzkoy? Lo cierto es que sus insinuaciones contribuyeron mucho a exacerbar el ánimo de Angélica contra su marido.

El conservador presentaba a los demócratas, y en particular a Urusov, como a los verdaderos culpables del fracaso de la primera Duma; si hubiesen aceptado el menor papel de satélites serviles de Trepov, el príncipe Trubetzkoy, el jefe de la oposición, hubiera sido una representación de la nación rusa, sino una despreciable aglomeración de hombres sin carácter ni dignidad.

No le escapaban los celos viendo la creciente intimidad de su esposa con aquel porrazo de las infamias del régimen; sin embargo, el observador no podía dejar de reconocer el peligro: bien conocía, por las novelas del gran Balzac, los abismos del corazón de la mujer de treinta años, y de igual modo sabía la psicología frívola de estos vicios de nuestra sociedad, tan brillantemente descritos por el incomparable artista, y cuyos modelos hacen escuela entre nuestros desocupados aristócratas y *sportsmen*.

En previsión de algún incidente desagradable, que podía surgir, había dirigido el pensamiento a la posibilidad de que Angélica debía influir en la Assemblée, para que la justicia, dirigiendo la sospecha del crimen, no se dirigiera a la desgraciada mujer. ¿Cuántas pobres enfermas tienen que expiar el capricho enfermizo, el antojo histérico, por toda una vida de amarguras! ¿No eran la mayoría de los llamados delitos pasionales de la mujer efectos de estados patológicos?

Bien guardada la había por su orgullo y por su amor de madre, que es el más eficaz centinela del honor de las mujeres casadas; pero la osadía de los Marsays contemporáneos obligaba al catedrático seguir cuidadosamente las evoluciones psicológicas de su esposa.

No eran celos, porque el filósofo estudiaba en su mujer un caso de psicología, y tal exigía castigos; estudiaba, explicaba y trataba de suavizar el dolor y los efectos nocivos.

—Es un caso complejo—dijo a Nekrasov su amigo más íntimo, un luchador de la misma edad que Urusov y dotado de esta lógica de hierro que caracteriza a los revolucionarios rusos y que está representado lo más crudamente por Bakunin, que no retrocedía ante nada con tal que la lógica se lo impusiera. El filósofo, como se confunde con el carácter de orgulloso, después, el estado patológico de las mujeres en el caso de la juventud.

—Historismo!—interrumpió el publicista radical—es un nombre cualquiera con que se quiere cubrir defectos que radican en otra parte. He curado los ataques histéricos de una joven caprichosa y mal educada, recordando que se la corten los cabellos al rape.

Urusov sonreía a esta extravagancia de su amigo.

—¿Crees que así también curaríamos el histérico de Angélica?—preguntó.

—Si fuese tan fácil, ya te lo hubiera recomendado, no bien has dicho que es un caso complejo; la cura debe ir mucho más profunda, debe provocarse una resurrección espiritual que transforme todo su ser y pensar.

—Ah, algo como la resurrección de Nekindof en la novela de Tolstói!

—Si, pero sin las tonterías místicas de nuestro neocristianismo. Ni aquel príncipe vidioso y seductor de Calushkas frías, ni

tu esposa cambian su esencia por el arquetipo que supone un Dios que castiga, y hoy día somos demasiado listos para creer en tales cuentos de niños. Nekindof resulta en la novela muy artístico, pero en nuestro siglo es un anacronismo, y más aún tratándose de nuestra aristocracia, que ha matado el voluntarismo, y para la cual Dios y la religión no es más que aquel famoso genio en solana de Napoleón I. Tolstói es un visionario... y, además, son sus doctrinas evangélicas, humildes, muy cómodas; no le ponen en peligro de ser fusilado; es un compromiso hábil con el despotismo, una transacción ingeniosa entre la cobardía y el egoísmo autocrático.

Nekrasov reía lo que los cristianos primitivos hicieron: es el mejor manera de evitar la furia del despotismo. La resistencia activa es peligrosa. Pero ¿qué solución propones en el caso de mi mujer?

—Muy sencillo—exclamó el radical.—Si tu mujer se encuentra arrojada en los calabozos, confundida con la corrupción y la desgracia, acusada de algún crimen grave y amenazada de muerte en el cadalso, despreciada y abandonada de toda esta chusma deslumbrante cuyas adulaciones y cuyo aplauso la halagan tanto.

—¿Hombre, tus medicamentos son atroces!

—Para enfermedades graves, remedios poderosos—contestó Nekrasov.—Te arrastra a la perdición, y lo que es peor, al ridículo, viendo a tus hijos te quedarán cada día más extraños.

Urusov se quedó pensativo. Aquel hombre dijo la verdad. La lógica de la realidad le hizo entrever el catecismo inevitable al cual se acercaba. Y aun no sabía el amigo toda la gravedad del problema, el rencor y hasta odio inconsciente que él había entrevisto en momentos de apasionamiento vislumbrar en la voz metálica y las miradas de fuego de su mujer, y que en cualquier momento podían arrojarse a actos irremediables.

Tampoco sabía el amigo nada de los molestos apremios pecuniarios en que le había arrojado el excesivo fausto de su esposa. Los gastos de la elección, la residencia costosa en San Petersburgo durante las sesiones de la desafortunada Duma y los gastos exorbitantes para las nuevas elecciones, porque la cuestión de honor de los diputados recae sobre los hombros de la Assemblée, para humillar y desafiar al Gobierno y a sus consejeros desatinados, dificultades pecuniarias que se resolverían únicamente por aquel seguro.

Los árboles estaban ya en parte deshojados por las primeras sacudidas del otoño, y Urusov miraba fijo hacia el jardín, como si el murmullo de las ramas movidas por el viento le pudieran dar la respuesta a las dudas que le atormentaban.

El reflexivo pensador estaba en una de estas crisis donde caracteres menos fuertes huyen de las antinomias de la vida, refugiándose en la muerte, que resuelve tantos problemas que parecen insolubles.

De repente se estremeció, y dirigiéndose a su amigo le preguntó:

—¿Puedo contar con tu amistad? ¿Serás tú quien dirijirá a mi esposa hacia el camino de la resurrección de que hablamos?

—¿Cuenta conmigo incondicionalmente?—replicó el radical—el problema es difícil; su orgullo será difícilmente destruido; su mentalidad, formada por los moldes de nuestra frívola sociedad de hoy, adoptará con gran trabajo los moldes nuevos; pero me comprometo a conseguirlo. Sería una adquisición valiosa para nuestra causa.

—Ah, si—dijo Alexi Ivanovich melancólicamente sonriendo—una mujer fanatizada y decidida para todo vale infinitamente más, en los momentos actuales de Rusia, que un pensador, cuyas vacilaciones y cuya amplitud misma de criterio le hacen incapaz para la acción.

—Así es, y la acción nos hace falta—confirmaba Nekrasov, sin penetrar en las decisiones de su amigo, porque entre los revolucionarios, reinaba esta franqueza y confianza que excluye las preguntas indiscretas.

(Continuará.)

Regamos a nuestros suscriptores y correspondientes que al escribirnos, hagan constar el número del Apartado de Correos 282, para facilitar los trabajos de distribución en la Central de Correos, evitando con ello los retrasos que pudiera ocasionar lo contrario.

LA FARANDULA

Gran Teatro.

Mañana sábado, y con motivo de celebrarse la cabalgata, la Empresa de este teatro ha modificado el orden del espectáculo, representándose la extraordinariamente aplaudida obra *El país de las hadas* a las siete y tres cuartos de la noche.

Por esta causa, sólo se darán tres sesiones a las siete y tres cuartos, diez y media y once y media de la noche.

En la próxima semana estreno de la zarzuela *El poeta de la vida*.

Teatro Nuevo.

Ha debutado en este teatro la bella bailarina *La Argentina*, obteniendo un gran éxito.

La sin rival Raquel Meller sigue cosechando muchos aplausos.

También logran aprobaciones del público Lamas, Ninón, Blanca Azucena, Dolna y Tina Meller.

La Srta. Montenegro.

La Srta. María Montenegro es una linda cupletista que en breve debutará en uno de los principales teatros de Madrid durante el verano. La Srta. Montenegro canta con mucho gusto y tiene picardía en su cara bonita, y así, todos los días escucha grandes aplausos con que premia su labor todas las noches el público que llena el salón donde actúa.

La hermosa cupletista ha sido contratada ventajosamente para Buenos Aires.

CARTA DE LONDRES

Tendencias conciliadoras.—Un profesor de elocuencia.

Se acentúan las tendencias conciliadoras entre liberales y conservadores. Los periódicos en sus artículos y los hombres políticos en sus conversaciones reflejan este nuevo estado de ánimo.

Mr. Walter Long, ex ministro conservador, ha declarado en un banquete unionista que la oposición estaba dispuesta a conferenciar con el Ministerio y a discutir, con el deseo de llegar a un acuerdo, la cuestión de la reforma de los lores.

Lord Crewe, ministro de las Colonias, ha dado a entender recientemente que está dispuesto también, en aras de la concordia, a aplazar la discusión de sus proyectos.

Por fin, el Gobierno, al fijar su programa para el actual período parlamentario, no ha aludido para nada al veto de los lores. Ese programa se reduce: primero, a los subsidios para la Marina; segundo, a la lista civil del nuevo rey; tercero, a la modificación del juramento que el monarca presta en el momento de su coronación.

Ni los subsidios para la Marina ni la lista civil suscitarán dificultades. En cambio, la modificación del juramento dará lugar a discusiones animadas.

Desde hace algunos años los católicos ingleses, principalmente los irlandeses, piden que se supriman del juramento algunos párrafos ofensivos para ellos, entre otros aquellos en los cuales el nuevo monarca rechaza la autoridad papal, niega el milagro de la transubstanciación y proclama que la invocación y la veneración por la virgen y los demás santos y santas, así como el sacrificio de la misa, tal como lo celebra en la actualidad la Iglesia romana, son supersticiosas e idolátricas.

El Gobierno pedirá al Parlamento la modificación de ese juramento, pero temerá por una oposición formidable. El rey Jorge recibe estos días, de todos los ámbitos del Imperio, numerosos telegramas de asociaciones protestantes que protestan contra tal intento.

Entre los liberales hay además bastantes puritanos, que no seguirán al Gobierno por ese camino.

Después de ocuparse del juramento, el Parlamento discutirá los presupuestos para 1910-1911.

De manera que se aplaza la discusión del veto de los lores. Pero ese aplazamiento no equivale a una renuncia, que los laboristas y los radicales no tolerarían.

Mientras tanto Balfour, jefe de los conservadores de la Cámara de los Comunes, y el presidente del Consejo piensan conferenciar para dilucidar asperezas y llegar, si es posible, a una transacción en tan importante cuestión.

A Londres ha llegado un profesor de elocuencia, que enseña a pronunciar discursos de un minuto y piensa crear escuelas en París y Londres.

Es yaqui, ha sido profesor de la Universidad de Yale, y se llama Grenville Kleisser.

Un periodista ha celebrado con él una entrevista. Grenville Kleisser le ha dicho:

—Un hombre puede, en un minuto, recorrer un cuarto de milla si es buen corredor; un caballo de pura sangre puede, en un minuto, recorrer tres cuartos de milla. Como la Tierra gira sobre su eje, su periferia en el Ecuador gira con una velocidad de 17 millas por minuto y atraviesa el espacio con una rapidez de mil millas por minuto. Según las estadísticas, cinco personas mueren en América por minuto.

«Convenido del valor del tiempo, me he decidido a exponer, en conferencias públicas, el mejor medio de economizarlo, habiendo poco y bien.»

Expuso luego Grenville Kleisser su sistema, pero el reporter confiesa que no lo entendió habló de varios «Clubs» que había creado en los Estados Unidos, refirió anécdotas. La conferencia con el periodista duró hora y media.

«¿Cuál será el método de este profesor de elocuencia, que se propone enseñar a pronunciar discursos de un minuto y que habla durante horas para no decir nada?»

L. Newman.

Londres, 12 de junio de 1910.

TERREMOTOS

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

SAN LUIS (Estados Unidos), 16. Se ha registrado un temblor de tierra, cuyo epicentro hallábase a 3.000 millas al Oeste y cuya duración fué de una hora y nueve minutos.

WASHINGTON, 16. Los aparatos sísmógrafos han registrado un temblor de tierra, cuyo epicentro se hallaba a 4.000 millas.

ALMERIA, 17. Continúan los temblores de tierra.

A las once de la mañana se produjo, en efecto, una nueva sacudida, pero ligera. A las cuatro de la tarde otra más fuerte, que duró cinco segundos, originando general pánico.

La gente que había en los cafés y círculos se echó a la calle, huyendo despavorida.

Recibense noticias de los pueblos de esta provincia diciendo que los terremotos de la madrugada sólo causaron terror, sin que haya habido que lamentar desgracias ni daños materiales.

MELILLA, 17. Se han sentido aquí dos movimientos sísmicos de importancia. El primero, a las once de la noche, fué apenas perceptible. Duró dos segundos.

El otro ocurrió a las cuatro y quince de la madrugada, con mayor intensidad. Ambos se produjeron en el sentido de tres ejes, siendo la mayor amplitud de Norte a Sur.

El último duró veinte segundos, alarmando al vecindario, por ser el mayor que jamás se haya sentido aquí.

Una fuerte marejada de Levante dificultó las obras del puerto.

Las olas tumbaron once bloques colocados este mes en el tercer tramo.

El regimiento de África salió de paseo militar hacia Taurit.

TORTOSA, 17. Ayer tarde, a las cuatro y media, se ha registrado en el Observatorio del Ebro un nuevo temblor de tierra, menos intenso que los señalados por la mañana, pero presentando muy parecidos caracteres.

GRANADA, 17. Ayer se han sentido aquí cinco grandes sacudidas sísmicas. Fué la primera muy intensa.

No han ocurrido desgracias ni ha habido daños, pero sí gran pánico entre todo el vecindario.

VELADA NECROLOGICA

POR TELEGRAMA

CORDOBA, 17. Se ha celebrado una velada necrológica en honor de los ilustres republicanos, se fallecidos, Evaristo Jiménez Illera y Julián Valles Vnedo.

Se colocaron en el salón unos mármoles conmemorativos y se recordaron con elogio sus virtudes cívicas.

El local de la Tertulia Radical, donde se celebraba el acto, estaba llenísimo, y se aplaudió a los oradores calurosamente.

Pizjuán, presidente; Cabello Lucena, secretario; Camacho, concejal; Rubio, ex candidato de Pueblo Nuevo; Ortega, presidente de la Junta municipal radical, y Torres, secretario.

El doctor Pulido

El ilustre doctor D. Angel Fernández Pulido, senador del reino y académico de la Medicina, ha estudiado con reconocida competencia la reorganización del Cuerpo de Sanidad Militar, y ha merecido por ello la gran cruz con que ha sido agraciado.

Toda la prensa le dedica elogios, que suscribimos, deseando que la justa recompensa y el aplauso unánime le sirvan de estímulo para seguir trabajando con el desinterés que le caracteriza por la mejora de las condiciones en que vive el Cuerpo de Sanidad Militar.

Comprendí perfectamente, y me pareció que, en efecto, la menor bagatela que quitase sería una buena fortuna.

Los comerciantes me parecían tan ricos, ¡tan ricos!

¿Qué significaría para ellos una piquez de todos aquellos tesoros?

Maquinalmente, y sin dar respuesta, caminé a lo largo de los escaparates, mirando al interior de los almacenes para hacermelo cargo de lo que ocurría en ellos.

Mary me acompañaba, dándome el brazo.

En un ángulo de la calle, en casa de un pequeño mercero, vimos dos compradores.

En el interior de la tienda el comerciante tenía bastante a qué atender, respondiendo a sus demandas y sirviéndoles: si hubiera habido cualquier objeto colgado al exterior, nada más sencillo que arrebatarlo sin que se diese cuenta; pero todo estaba dentro.

—Entremos, me dijo Mary... Pide cualquier mercancía que no tenga, fíjate en lo que tenga sobre el mostrador. Con el codo, de esta manera, dulcemente, haces caer a tierra uno o dos objetos... Yo me bajaré con sigilo y los cogeré al momento.

—¿Por qué no lo haces tú?—le dije, pensando en el «bailie» y en los días de prisión que impone.

—¡Oh!—respondió ella,—me conocen... desconfiarían.

(Continuará.)

haber de certificados y valores que se les confían y no tienen dónde guardarlos. Es tal la falta de material y personal, que aun los oficiales hacen de moros, cargando sacos y paquetes, no dan abasto, y los autos móviles, cuando llegan a la Central y salen de ella, no hay medio de despacharlos sin esfuerzos titánicos de los empleados, que sudan la gota gorda para poder realizar el servicio que necesitan triples servidores.

En compensación de esto, los sueldos son tan reducidos, que las gratificaciones tan escasas, que causan verdadera pena de cómo viven esos hombres por cuyas manos pasan diariamente millares y millones y cobran la inmensa mayoría 112 pesetas al mes por un trabajo rudo, que además necesita inteligencia y que es tan permanente que apenas les deja tiempo para el necesario descanso.

Se nos olvidaba consignar, no todo han de ser críticas acerbas, que nuestros sabios y previsores Gobiernos ahorran anualmente una suma de 15 millones de pesetas, en que exceden los ingresos a los gastos en este Ramo; pero tengase en cuenta que estos millones de economía se obtienen a costa del personal y del material, tan insuficientemente dotado, como ya hemos dicho anteriormente.

Todas las clases, pero particularmente las industriales y mercantiles, sufren grandes perjuicios; pero los ministros de Hacienda, con un tesón digno de mejor causa, son poetas, como se estima por estas palabras, ó viejos y apegados a la rutina, claman por el *salvo superávit*, ó se empujaron en gastar el dinero en barcos, ó en cañones, ó en Guardia civil, cuando se deberían pagar aquí, donde el Comercio muere, la Industria es insignificante y la Agricultura agoniza. Si queremos que haya barcos, que la Industria prospere, que el Comercio viva y que la Agricultura florezca, hay que procurar salir antes de este vergonzoso pantano en que nos han sumido los ignaros gobernantes para echar por otros derroteros.

Si con tal torpeza en la Administración pública, ahorramos todos los años 15 millones, siendo los servicios tan lentos y tan malos y nuestras tarifas postales las más altas, precisamente aquí, donde tan pobremente vivimos, ¿cuánta sería la prosperidad del Ramo y a cuántos millones alcanzaría el superávit si se estableciese (como ya lo estuvo) el Giro postal, la Caja de Ahorros, los paquetes postales, como si hijuelas, los cambios contra reembolso, suscripción a los periódicos, cobro de efectos comerciales, bonos postales, Cajas de retiro y las operaciones bancarias que hace ya medio siglo están establecidas en todas las naciones cultas, y que se realizan por las Administraciones de Correos?

A esto se va a contestar que el Sr. Maura y el Sr. Lacierra hicieron aprobar una ley en Cortes y sancionar por la Corona en que, para el porvenir se proyectaban estos servicios.

Pero es que el Gobierno conservador no contaba con la huésped, y la huésped, ó más bien, las huésped, en este caso son las Empresas, el trasto de la Tabacalera, las Empresas explotadoras que explotan (y tanto como explotan) los ferrocarriles, y los *eternos enemigos* de todo progreso, unidos al caciquismo imperante (antes de venir los demócratas y después), impedirán (ya lo han impedido) que las reformas se realicen, como demostraremos más adelante.

¿Cómo se van a arreglar uno y otros para conseguir el resultado? Claro es que la ley no la echará abajo; está publicada en la *Gaceta de Madrid*, podrá borrarse con una esponja, como si estuviese escrita con tiza en un encerado; pero son muy hábiles, tan hábiles, que aunque Cárdenas quiera cumplirlo, como querrá y es su deber, no le darán tiempo. Francos Rodríguez, si quisiera ser lo que indica su primer apellido, por algunos instantes, tal vez lo confesaría, por algunos instantes, tal vez lo confesaría, por algunos instantes, tal vez lo confesaría.

¿Qué no podrán los plutócratas cuando los *interminables* intereses de *trust* poderosísimo lo demandan? Ellos tienen los hilos (no los que tanta celebridad dieron a Morel) con los que se mueven las situaciones políticas, como los ministerios están aquí poco, cuando un decreto, una real orden, una ley, no gusta ó lastima alguno de los ministros, que disfrutan los privilegios, comienzan las consultas, las dudas, las interpretaciones, las resoluciones contradictorias, el expediente, largo, difícil, interminable, hasta que el Gobierno cae; viene otro, y otra ley se redacta para aclarar la anterior, que, en efecto, no llegó a cumplirse ni se cumplirá jamás.

Veamos cómo han procedido en el caso presente para burlar la ley, perjudicar al Cuerpo y salirse con la ley, ascendiendo los *conspicuos*, los *munidores* de siempre, y dejando al personal útil (triste, hambriento y en la desesperación y la ira, por serle imposible cumplir con el servicio y ver el fracaso rotal de las reformas proyectadas, y por tener para siempre sus esperanzas sus ilusiones, su ambición de mejoramiento y su patriótico deseo de contribuir a la prosperidad pública, tan lastimada de ciertas reformas, que sin ellas es imposible que alcance España una mediana prosperidad, y entre en el concierto de los pueblos cultos.

Conferencia de Labra

Anoche se dió por terminado el curso de Historia política contemporánea en el Ateneo. El Sr. Labra bien merece un tributo de agradecimiento de cuantos se interesan por la cultura patria. El ilustre y sabio senador republicano organizó a principios de invierno este curso de historia, que ha resultado brillantísimo y muy provechoso.

Durante él, oradores insignes y doctos

catedráticos é historiadores ocuparon la tribuna del Ateneo, estudiando las Cortes de Cádiz y aquella gloriosa época. El público ha llenado el salón de actos todas las conferencias.

D. Rafael María de Labra cerró anoche estos estudios con una notabilísima conferencia acerca de la personalidad y las obras del diputado por Quito, D. José Mejía Lequerica.

Fué el trabajo del Sr. Labra una maravilla; con elocuentes palabras analizó los merecimientos de algunos de los cincuenta y cinco diputados americanos que tomaron parte en las Cortes de Cádiz.

Se detuvo sobre todo en el citado Mejía, que fué popularísimo en los comienzos de la revolución española; una de las figuras más salientes de las Cortes de Cádiz; orador elocuente, hasta el punto de ser el rival del famoso Argüelles. A Mejía se debe la defensa notable que de las libertades de pensamiento é imprenta se hicieron en las Cortes de Cádiz.

Para reunir datos biográficos de Mejía, el Sr. Labra ha necesitado hacer grandes trabajos, pues apenas si rastro ha quedado de tan eximio patriota, que falleció de fiebre amarilla a los treinta y seis años de edad.

El selecto y numeroso público que llenaba la sala, y entre el cual se hallaban los Sres. Moret, Amós Salvador, Gasset, donña Emilia Pardo Bazán y otras ilustres personalidades, oyeron ruidosamente al Sr. Labra por su hermosa conferencia.

Información obrera

Los compañeros ebunistas, broncistas y similares han triunfado en la huelga que tenían declarada a la Sociedad Herráiz y Compañía, en los talleres de la calle de Ríos Rosas, por despido injustificado de un obrero y con el cual hicieron solidaridad todos los gremios.

Los obreros albaniles de la Sociedad El Trabajo han salido triunfantes de la huelga declarada a los contratistas de las obras del hospital que se está edificando en los Cuatro Caminos, los cuales se negaban a que trabajasen y cobrasen los días festivos, y también por falta de cumplimiento a lo convenido con los peones respecto al jornal.

Los operarios del taller de maquinaria que la Sociedad Española de Construcción Naval tiene en Cartagena, han presentado un escrito solicitando el jornal mínimo de cuatro pesetas y señalando el de ocho como máximo.

Los obreros mineros de Sama que trabajan en la mina *El Fondón*, se han declarado en huelga por haberles rebajado el salario veinticinco céntimos por metro y haber despedido injustamente a dos compañeros.

La Sociedad de pintores decoradores celebró el día 19 una velada, para conmemorar el octavo año de su fundación y el octavo que hace consiguió la jornada máxima de ocho horas.

Dicha Sociedad ha hecho un préstamo de 100 pesetas al Centro obrero de Almansa, para que las sume a las cantidades que reciba como objeto de adquirir local propio donde establecer la escuela laica que tiene creada, y contra la cual vienen realizando los elementos reaccionarios, sin pararse en los medios, todo género de campañas.

El número de afiliados en la Sociedad de albaniles *El Trabajo* asciende a 3.246, y el capital con que su caja cuenta a la respetable suma de 156.102,71 pesetas, habiendo pagado durante el último trimestre, por auxilios de inutilidad y defunciones, 10.701 pesetas 86 céntimos.

Se están realizando trabajos para constituir en La Unión (Murcia), una Agrupación socialista.

En la última Asamblea celebrada por la Agrupación socialista madrileña fueron aprobadas las cuentas y gestión del Comité, como también la conducta de los concejales socialistas compañeros Quejido y Barrio.

La actitud atribuida por los periódicos europeos al diputado socialista italiano Enrique Ferri, es absolutamente cierta. Pero como no podía menos de suceder, el Comité Central de la sección italiana del partido socialista obrero internacional le ha hecho comprender que él para oír sus explicaciones, por virtud de las cuales aquel organismo, tras larga deliberación, por una orden del día, en la que se declara que el nombrado socialista trate de sustraerse a la disciplina del partido; pero que, reconociendo su buena fe, se abstiene de adoptar ninguna medida disciplinaria, entregando la cuestión al Congreso Socialista, que es la única autoridad que puede resolver de una vez, para todos los casos, esta clase de litigios procesales.

Bebel afirma su republicanismo y explica, en forma terminante, la sinrazón de Ferri al pretender escudarse con las doctrinas de aquel, sostenidas en el Congreso de Amsterdam, en su evolución ministerialista.

Casa del Pueblo.

Reuniones para mañana.

Salón grande: a las nueve de la noche, pintores decoradores.

Severo de Luna.

EN CUARTA PLANA

LOS ESPECTACULOS DEL DIA

Jane, no obstante, se cansó de trabajar.

La fatiga, el ted

BARCELONA

POR TELEFONO
(DE NUESTRO REDACTOR)

Traviesas especiales.—La Juventud Radical.—Los obreros metalúrgicos.—Defensa Social.—Coroninas se defiende.—Lo que dice el Papa.—Esos alcaldes!

BARCELONA, 17. La Compañía de tranvías ha establecido un servicio especial del 23 al 29, con motivo de las fiestas que se celebrarán en la Casa del Pueblo.

La Juventud Radical verificará el domingo una excursión a San Feliu de Llobregat, inaugurando oficialmente la bandera de dicha Agrupación.

Se están celebrando muchos mítins a favor de la libertad de cultos.

Los obreros metalúrgicos han acordado continuar la huelga, recusando todos los pagar jornales. Estos ascienden a 350 pesetas diarias.

La Policía vigila los alrededores de la fábrica.

Mañana llega, procedente de Filipinas y Fernando Póo, el vapor correo *Fernando*.

El Comité de la Defensa Social ha acordado elevar la acción popular contra los periódicos que, a juicio de los señores defensores sociales, digan algo que tienda a escarnecer la religión.

Han sido nombrados ya algunos abogados, entre los que se cuenta el diputado carlista por Gerona Sr. Iglesias, encargados de presentar las correspondientes denuncias.

El *Correo Catalán* publica de *clara* portuguesa el artículo en el que se ocupa de las ridículas precauciones que se adoptan en Madrid el día de la apertura de las Cámaras.

El Sr. Coroninas publica una carta violentísima en el *Poble Catalá*, diciendo que sus acusaciones concretan los cargos que contra él han dirigido con motivo de la denuncia que en el Municipio hizo de la casa de los Sres. Busquets, propietario de *El Diluvio*.

El corresponsal de *Las Noticias* en Roma publica la entrevista que ha celebrado con un cardenal y en la que éste le hizo revelaciones de verdadera importancia.

Parece ser que el incógnito cardenal manifestó al corresponsal de *Las Noticias* que el Papa, con motivo de los últimos sucesos, recalcó una vez más para evitar la mofa que un día de luto.

Según el Papa, podría ocurrir algo peor si se viera salir por las calles a los pastores protestantes predicando su religión, pues para el Sumo Pontífice, la cuestión carlista está vinculada con la Iglesia.

Niega el cardenal que Pío X haya recibido la lista de los cardenales de D. Jaime, de *El Siglo Veintiuno*, asegura que desde hace dos semanas se encuentran en dicha capital dos secretarios de D. Jaime con una misiva secreta.

Y, por último, el cardenal arremete contra los Gobiernos españoles, diciendo que el actual es esclavo de la masonería y que se está ensañando contra la Iglesia.

El alcalde de Tarragona ha conferenciado con el gobernador, manifestándole que en breve será conjurado el conflicto obrero.

En la Estación del Nordeste ha sido atropellado por un expreso un mozo de una Agencia, quedando muerto en el acto.

Arrojándose a la vía en el momento que pasaba el correo de Madrid, ha puesto fin a sus días un individuo que no ha podido ser identificado.

Los alcaldes de los pueblos siguen enviando con gran lentitud las relaciones de las Comunidades religiosas enclavadas en su demarcación, retrasando esta lentitud la formación de la estadística pedida por el Gobierno.

Preguntado acerca del viaje del ministro de Fomento a Baleares y del paso de éste por esta capital, ha dicho el Sr. Caldeón que no tenía noticias de ello, dando a entender que por ahora nada hay acordado, y que el Sr. Caldeón resolverá a última hora.

En el caso de realizarse dicho viaje—añadió el Sr. Muñoz—es probable que el ministro llegue a Barcelona el día 24.

Circula el rumor de que frente al Palacio de Justicia, una erectora no traxiera a una mujer que iba con dos hijos suyos, resultando uno de éstos herido gravemente.

Caldeón.

LOS DE ALCALA DEL VALLE

Desterrados que vuelven

POR TELEGRAFO

(De nuestro servicio especial.)

PALMA, 17. Anoche embarcaron con dirección a sus hogares los obreros desterrados con motivo de los sucesos de Alcalá del Valle, e indultados recientemente por el actual Gobierno.

Audió numeroso público al muelle. Horas antes de embarcar fueron obsequiados con un banquete por obreros obsequiosos y librepensadores.—Corresponsal.

Esquardo en Orihuela

POR TELEGRAFO

(De nuestro servicio especial.)

ORIHUELA, 17. Con motivo de la llegada a esta localidad, para asuntos profesionales, del diputado por Madrid y jefe del partido progresista, Sr. Esquardo, los correligionarios le han hecho un recibimiento entusiasta, celebrándose en su honor un banquete íntimo en casa del conserje republicano Sr. García Guillén.

El Sr. Esquardo sale mañana con dirección a Alicante.

SUCESOS DEL DÍA

Accidente del trabajo.

En el Paseo de Luchana se cayó de un andamio el albañil Francisco Marín, fracturándose dos costillas.

Cartera que se evaporó.

Ayer se hallaba en la Estación del Mediodía, esperando la salida del tren de Manzanera, un señor llamado J. Martínez de la Fuente, cuando notó la falta de una cartera con 300 pesetas en billetes.

El distraído viajero no sospecha quienes puedan ser los autores de la sustracción.

Marido «carriñoso».

Anoche fué conducido a presencia del juez de guardia un sujeto llamado Tomás Rodríguez, el que, en rúa, le dió un puntapié en el bajo vientre a su mujer, Josefa Martínez, causándole graves contusiones.

La lesionada, que se halla en el octavo mes de embarazo, sufrió también un síncope, siendo asistida en la Casa de Socorro correspondiente.

Suicidio.

Ayer fué encontrado en los altos de Amaniel el cadáver de un hombre, que presentaba una herida en la frente, producida por arma de fuego.

Registrado para identificar su personalidad, se le encontró una carta dirigida al juez de guardia, que estaba firmada con el nombre de Manuel Ruiz Morales.

Practicadas las averiguaciones correspondientes, resultó que el infeliz se había suicidado ante la situación de miseria en que se encontraba.

Niño herido.

En la Casa de Socorro de la Latina fué asistido el niño de seis años Alejandro Izuelo Casquete, de la fractura del radio izquierdo, cuyas lesiones se produjeron en una caída casual.

Riña.

En una cochera establecida en el número 15 de la calle de Eloy Gonzalo, riñeron esta madrugada, por cuestión de oficio, los cocheros José Suárez Monterola y Matías de Juan Arroyo.

El primero resultó con una herida incisa en el antebrazo derecho, de diez centímetros de extensión, producida con un formón por Matías de Juan, siendo asistido en la Casa de Socorro de Chamberí.

El agresor quedó detenido y puesto a disposición del juez de guardia.

EL PARLAMENTO

SENADO

A las tres y media agita la campanilla el Sr. MONTERO RIOS, y declara abierta la sesión.

En los salones escasa concurrencia de senadores; en las tribunas poca gente, y en el banco azul los ministros de la Guerra, Marina y Fomento.

El popular Luceño, ostentando sus no menos populares patillas, se halla al frente de los taquígrafos.

El secretario, señor marqués de LAURENCIN, lee el acta de la sesión anterior, que es aprobada. Seguidamente el mismo secretario da cuenta del servicio ordinario.

Orden del día.

Sin discusión se aprueba el dictamen de la Comisión de actas, proponiendo la aprobación de las elecciones verificadas por las Universidades de Barcelona y Valladolid y de la provincia de Pontevedra en lo que se refiere al elegido, señor marqués de Santa María, y la admisión al ejercicio del cargo de senador, por tener justificada su aptitud legal, de los señores barón de Bonnet, Fernández Prida y marqués de Santa María.

Para dar lugar a que la Comisión de actas dictamine, se suspende la sesión a las cuatro menos cuarto.

Reanudada la sesión, se da cuenta de numerosos dictámenes de la Comisión de actas; se señala el orden del día para mañana, y se levanta la sesión.

CONGRESO

A las tres de la tarde ha declarado abierta la sesión el conde de ROMANONES.

En el banco azul no había ningún ministro.

Se lee el acta de la sesión anterior, y seguidamente se pasa a votar los dictámenes que han de formar la Comisión de Incompatibilidades.

Resultan elegidos los señores siguientes: Rosales, Raventos, Alvarez Mendoza, Zorita, Cortinas, Burgos, Barral, Díaz Aguado, Salaberry y Bertrán y Musitu.

Durante la votación entra en el salón y toma asiento en el banco azul el Sr. Canalejas.

El jefe de los socialistas toma asiento en el último escaño del último banco de la minoría republicana.

Seguidamente se suspende la sesión hasta las seis de la tarde, y pasa a reunirse la Comisión de Incompatibilidades, con objeto de dar cuenta en esta misma tarde de las actas proclamadas por el artículo 29 y aquellas otras que vienen sin protesta.

Se reanuda la sesión y se da cuenta de los dictámenes en que ha intervenido el Tribunal Supremo.

(Continúa la sesión.)

Crónica republicana

MADRID

Partido Radical.

DISTRITO DE LA LATINA.—Cita por la presente a los socios del Centro Instructivo Republicano Radical del distrito de la Latina, a la Junta general ordinaria, que se celebrará mañana sábado, a las nueve de la noche.

DISTRITO DE PALACIO.—Aprobado por el excelentísimo señor gobernador civil el Reglamento por el que ha de regirse el Centro Instructivo Republicano Radical del distrito de Palacio, se convoca a Junta general de adheridos, para el sábado 18 del corriente, al objeto de proceder a la constitución oficial de la colectividad.

La hora señalada es la de las nueve de la noche, y dada la importancia del acto, se da la más puntual asistencia.—El secretario, Liberato Collado.—V.º B.º, el presidente, Pedro Lázaro.

CONFERENCIA.—Hoy, a las nueve y media de la noche, dará en el Centro Republicano Radical del distrito de Hospital-Congreso, una interesantísima conferencia el notable alienista y elocuente orador republicano D. José María Escuder, el cual disertará sobre el tema «Reforma de la escuela laica».

Entre los profesionales de la enseñanza neutra existe inusitado interés por escuchar al ilustre doctor.

La entrada será pública.

PROVINCIAS

SAN VICENTE DEL RASPEIG.—La Juventud Republicana y el partido de alianza republicano-socialista, celebrará el próximo domingo 19 un mitin en el teatro para pedir a los altos poderes la ley del servicio militar obligatorio.

Tomarán parte en dicho acto varios oradores de Villanueva y Alicante.

En este mismo pueblo de la provincia de Alicante ha quedado constituida la Juventud Republicana con más de 80 luchadores, dispuestos todos a derramar su sangre en defensa de España y de sus libertades.

Esta Juventud ha nombrado la Junta directiva siguiente:

Presidentes honorarios: D. Benito Pérez Galdós, D. José María Escuder Zaragoza, D. Rodrigo Soriano, D. Alejandro Lerroux y D. Pablo Iglesias y Posse; presidente efectivo, D. Joaquín Payá Portes; vicepresidente, D. Vicente Cremades Blázquez; tesorerero, D. Julio Lillo Pastor; contador, D. Vicente Lillo Pastor; secretario, D. Manuel Marcos Blázquez; vicesecretario, D. José Castellón Monforte; vocales: D. Manuel Lillo Pastor, D. Vicente Fuentes Lillo, D. José Mira Pastor, D. Matías Baeza Pastor y D. Vicente Domenech Piña.

Mitin en Talavera

POR TELEGRAFO

(De nuestro servicio especial.)

TALAVERA, 17 (3 t). Organizado por los elementos republicanos de esta región se celebrará el próximo domingo en la plaza de toros de esta ciudad un importante mitin.

Asistirán a él desde Madrid los diputados Sres. Lerroux y Pi y Arsuaga, los concejales madrileños Sres. Dicenta, Félix de la Torre y Rosón y los periodistas Santiago Arimón, Gómez Hidalgo y Corrochano.

También concurrirán representantes de todos los Comités de la provincia.

El acto despierta gran entusiasmo y promete tener enorme trascendencia para esta región, tan explotada por el caciquismo.

COSAS DE MADRID

AL PASAR

—¿Dónde está la redacción de *El Radical*?—pregunté.

Y leo: en la calle del Factor, núm. 5.

—Y la calle del Factor?—dijo a un guardia.

—¿Sabe usted dónde tiró la bomba Morral?

—Sí, señor.

—Pues enfrente de donde tiró la bomba Morral.

Me aquí una ventaja, pienso, de que Morral tirara la bomba. Porque si no, cómo demonios me hubieran dado las llaves de la calle del Factor?

Me encamino, pues, hacia la calle del Factor y hacia la estatua que recuerda a Morral. Voy por la calle Mayor. En la calle Mayor, entre dos guardias, un hombre del pueblo va atado con un codo. Será un ladrón, pienso. No obstante, la fisonomía del hombre del pueblo no se parece a la de ningún político digno.

Sigo mi camino. Una vieja, sucia, apergaminada y hambrienta, me pide una limosna.

—Señorito: hoy no he comido... Señorito: una limosna para ayuda de un panecillo.

Llego ya junto al monumento que recuerda al anarquista.

—Bien—digo a la vieja.—Y, aunque todo no sea uno, ¿qué le parece a usted del individuo que tiró la bomba?

—Señorito: era un criminal.

—Me alegro de que piense usted así, y me alegro igualmente de que no haya usted cometido...

Detrás de la vieja llevo otro mendigo, y luego otro, otro y otro. Pero, señor, exclamo, ¿es ésta la alegría de Madrid? ¿Es ésta la Babilonia en perpetua franquella?

No hay derecho a timar así a los provincianos. Lo que parece esto, todo lo más, es una casa pública, de mendicidad, custodiada por «guindillas».

Porque, eso sí, el «guindilla» aquí es una pesadilla, una especie de obsesión romanonesa. Se encuentra al guindilla hasta en la sopa. El guindilla de nariz Sánchez-togaña y venerable aspecto de perro pacho, está en todas partes. El guindilla aquí es el individuo que más estorba, si se exceptúa al chulo.

Llego, al fin, a la calle del Factor. ¿Es aquí, digo, donde escribe Fuente?—No sé decirle, me contesta un hombre, cuya cabeza no veo, sencillamente porque desaparece bajo un sombrero cordobés. ¿No conoce usted a Fuente?—Sí, señor; pero no es Fuente, es Fuentes. ¿Lástima que se haya cortado la coleta!

No le den ustedes vueltas, nuestro pueblo es y será siempre un solemne mentis dado a la regeneración, y un aplauso entusiasta dado al torero y al ¡olé tu mare!

Todo envejece en España, menos esos. Cuando Europa, asqueada, haga el reparo de nuestros «restos mortales» y ponga en estas áridas tierras castellanas los inmensos «docks» de su portentoso comercio, ya que, bien mirado, esto no servirá para otra cosa, nuestro pueblo, asido a una guitarra como a una tabla salvadora, dará un «jiplo» que escandalizará en su tumba a Beethoven. Esa protesta oriental será, no lo dudeis, la despedida al mundo de nuestra raza.

—Pero, diga usted, D. Ricardo—exclamo;—¿qué demonio hacen ustedes aquí? Porque ya he llegado al piso donde se redacta *El Radical*. ¿Cómo! exclama el director pasmado. Y el «salvaje», que está presente, se dispone ya a hacer una barbaridad, porque me ha tomado por un emisario de Vázquez Mella.—Sí, señor, prosigo. ¿Qué diantre hacen ustedes? ¿Se han vuelto locos? No sería mejor que escribir en ese lenguaje digno y viril que hablan ustedes, tomar el tren que saliera primero, salir de España dando zancadas y tapándose las narices?

No obstante, acaba de triunfar la esperanza. En la Redacción de *El Radical* hay gran fe, y hay lo que falta en España, juventud. Así lo pienso, cuando, ya de vuelta, paso por la calle Mayor, y en la calle Mayor, junto a la estatua que recuerda a Morral...

Tejerina Bregel.

PROVINCIAS

POR TELEGRAFO

(De nuestro servicio especial.)

Un incendio.

JEREZ, 17. En una litografía de esta ciudad se ha declarado un formidable incendio, que la redujo a cenizas en pocos momentos.

Las pérdidas son muy grandes. Afortunadamente no han ocurrido desgracias personales.

El tífus en Zaragoza.

ZARAGOZA, 17. Aumenta el tífus. En el hospital hay ya doce enfermos, de los que cuidan dos monjas.

Las autoridades han adoptado precauciones para evitar el contagio.

Prepárase un hospital de epidémicos en el monte de San Gregorio, el cual ha sido visitado por el gobernador.

Este marchará mañana a Madrid.

La tripulación de un barco brasileño.

CADIZ, 17. El transporte brasileño *Carlos Gómez* zarpó a la primera pleamar con rumbo a Tolón, conduciendo a los individuos que han de tripular el nuevo crucero brasileño construido allí por encargo de aquel Gobierno.

La banda de a bordo ha dado esta noche un concierto en la Plaza Muica, ante numeroso público, que la ovación entusiasta.

Numeroso gentío la acompañó hasta los muelles, tribulándole una entusiasta despedida.

Ha llegado el catedrático Sr. Unamuno, que está siendo visitadísimo.

Nuevos vapores.

PALMA DE MALLORCA, 17. Han llegado los vapores *Mallorca*, *Ciudad de Palma* y *Formentor*, adquiridos en el extranjero por la Compañía Isla de Navegación para servir las nuevas comunicaciones marítimas.

Esperábalos en el muelle un numeroso público.

Todos los barcos surtos están empavesados.

El día 1.º de julio empezarán a regir dichas nuevas comunicaciones.

El verano de Maura.

PALMA DE MALLORCA, 17. A media tarde de julio llegará aquí el Sr. Maura con su familia para pasar el verano en su finca de Alquería, situada en el pintoresco pueblo de Bunyola.

Los conservadores le preparan un entusiástico recibimiento.

Esperando a la infanta.

LAS PALMAS, 17. Todas las clases sociales colaboran a la preparación de los festejos que van de celebrarse en honor de la infanta doña Isabel.

Esta permanecerá aquí al menos y el mar.

tes, siguiendo para Cádiz el último día por la noche.

El día de la partida habrá iluminación general del puerto.

Las señoras de la aristocracia preparan el recibimiento de la infanta.

La población comienza a emocionarse. El alcalde ha publicado una alocución excitando al pueblo a realizar una grandiosa manifestación en honor de doña Isabel, que viene a Las Palmas con representación de la madre patria.

—¿Sabe usted dónde tiró la bomba Morral?

—Sí, señor.

—Pues enfrente de donde tiró la bomba Morral.

Me aquí una ventaja, pienso, de que Morral tirara la bomba. Porque si no, cómo demonios me hubieran dado las llaves de la calle del Factor?

Me encamino, pues, hacia la calle del Factor y hacia la estatua que recuerda a Morral. Voy por la calle Mayor. En la calle Mayor, entre dos guardias, un hombre del pueblo va atado con un codo. Será un ladrón, pienso. No obstante, la fisonomía del hombre del pueblo no se parece a la de ningún político digno.

Sigo mi camino. Una vieja, sucia, apergaminada y hambrienta, me pide una limosna.

—Señorito: hoy no he comido... Señorito: una limosna para ayuda de un panecillo.

Llego ya junto al monumento que recuerda al anarquista.

—Bien—digo a la vieja.—Y, aunque todo no sea uno, ¿qué le parece a usted del individuo que tiró la bomba?

—Señorito: era un criminal.

—Me alegro de que piense usted así, y me alegro igualmente de que no haya usted cometido...

Detrás de la vieja llevo otro mendigo, y luego otro, otro y otro. Pero, señor, exclamo, ¿es ésta la alegría de Madrid? ¿Es ésta la Babilonia en perpetua franquella?

No hay derecho a timar así a los provincianos. Lo que parece esto, todo lo más, es una casa pública, de mendicidad, custodiada por «guindillas».

Porque, eso sí, el «guindilla» aquí es una pesadilla, una especie de obsesión romanonesa. Se encuentra al guindilla hasta en la sopa. El guindilla de nariz Sánchez-togaña y venerable aspecto de perro pacho, está en todas partes. El guindilla aquí es el individuo que más estorba, si se exceptúa al chulo.

Llego, al fin, a la calle del Factor. ¿Es aquí, digo, donde escribe Fuente?—No sé decirle, me contesta un hombre, cuya cabeza no veo, sencillamente porque desaparece bajo un sombrero cordobés. ¿No conoce usted a Fuente?—Sí, señor; pero no es Fuente, es Fuentes. ¿Lástima que se haya cortado la coleta!

No le den ustedes vueltas, nuestro pueblo es y será siempre un solemne mentis dado a la regeneración, y un aplauso entusiasta dado al torero y al ¡olé tu mare!

Todo envejece en España, menos esos. Cuando Europa, asqueada, haga el reparo de nuestros «restos mortales» y ponga en estas áridas tierras castellanas los inmensos «docks» de su portentoso comercio, ya que, bien mirado, esto no servirá para otra cosa, nuestro pueblo, asido a una guitarra como a una tabla salvadora, dará un «jiplo» que escandalizará en su tumba a Beethoven. Esa protesta oriental será, no lo dudeis, la despedida al mundo de nuestra raza.

—Pero, diga usted, D. Ricardo—exclamo;—¿qué demonio hacen ustedes aquí? Porque ya he llegado al piso donde se redacta *El Radical*. ¿Cómo! exclama el director pasmado. Y el «salvaje», que está presente, se dispone ya a hacer una barbaridad, porque me ha tomado por un emisario de Vázquez Mella.—Sí, señor, prosigo. ¿Qué diantre hacen ustedes? ¿Se han vuelto locos? No sería mejor que escribir en ese lenguaje digno y viril que hablan ustedes, tomar el tren que saliera primero, salir de España dando zancadas y tapándose las narices?

No obstante, acaba de triunfar la esperanza. En la Redacción de *El Radical* hay gran fe, y hay lo que falta en España, juventud. Así lo pienso, cuando, ya de vuelta, paso por la calle Mayor, y en la calle Mayor, junto a la estatua que recuerda a Morral...

Tejerina Bregel.

La más saliente nota parlamentaria de la tarde ha sido la cronométrica puntualidad con que ha asistido a la sesión el elemento juvenil de la mayoría.

Antes de abrirse la sesión se veían en los escaños los novelos parlamentarios, que han tomado en serio la recomendación del conde de Romanones de constituir el Congreso a la mayor brevedad posible.

Un ministro ha hecho la siguiente frase, señalando a los inéditos paladines de la democracia:

La fe de los neófitos obra milagros. Dentro de quince días habrá decaído tanto entusiasmo.

Los obreros.

Las precauciones, no ya en torno del Palacio del Congreso, sino hasta dentro del edificio, se han extremado, hasta el punto de haber sido aumentado en un cincuenta por ciento los guardias civiles que constituían el retén ordinario.

Esta tarde han sido disueltos en la Carrera de San Jerónimo varios grupos de obreros sin trabajo que se dirigían a la puerta del Congreso.

Varios guardias de Seguridad se han puesto a que prosiguieran su camino, empleando sus característicos argumentos.

El acta de Tudela.

La minoría carlista ha visitado al jefe del Gobierno para pedirle que se proceda con justicia en el acta de Tudela, donde, al parecer, resulta triunfante un adicto a la política de D. Jaime.

El Sr. Canalejas ha prometido obrar rectamente y ha manifestado a los carlistas que un mismo criterio de rectitud inspirará al Gobierno en todas las actas.

Los derrotados.

